

ABAD NEBOT, Francisco, «Lengua española» para la historia de un concepto y un objeto. Murcia: Universidad de Murcia, 2003, 395 páginas.

El profesor Abad ha escrito un libro erudito que se dirige a quienes ya cuentan con un determinado bagaje filológico (no nos parecerla apropiado para quien se inicia en la materia). Para ser precisos, estamos ante dos libros en uno. El primero (pp. 13 a 194) versa sobre la historia del concepto «lengua española». El segundo (pp. 195 a 323) consiste en un ensayo de periodización y caracterización del objeto «lengua española». Tanto por lo ambicioso del planteamiento como por el rigor con el que se aborda cada asunto, pensamos que esta obra constituye un acontecimiento dentro del panorama de las publicaciones especializadas.

En cuanto a la historiografía del concepto, se trata de la primera vez que se hace un estudio de estas características dedicado a la lengua española. Desde Andrés Bello y Rufino José Cuervo hasta en nuestros días Rafael Lapesa, el profesor Abad aborda los pasos que se han dado tanto en la historia del análisis lingüístico en España como en la trayectoria del concepto de «lengua española» a partir de 1886, dentro ya de los paradigmas científicos actuales, que en el caso de nuestro idioma se deben a la obra de Rufino José Cuervo y Ramón Menéndez Pidal. Cabe destacar que el autor maneja una documentación que hasta el presente ha sido poco atendida por los investigadores. Por poner algunos ejemplos, es el caso de la obra de Unamuno *Gramática y glosario del Poema del Cid. Contribución al estudio de los orígenes de la lengua española*, trabajo presentado al concurso convocado por la Academia en 1892 y cuyas ideas resuenan en los primeros escritos pidalinos

(el joven Menéndez Pidal, por cierto, resultaría ganador del concurso). Asimismo resulta poco o nada manejado el estudio de Rafael Salillas titulado *El delincuente español. El lenguaje* (1896), que Francisco Abad señala como pionero de los estudios socio-dialectales en España. En cuanto a las obras de Rufino Lanchetas *Morfología del verbo castellano* (1897) y *Gramática de la lengua castellana* (1908), lo cierto es que hoy día no se manejan en absoluto. Otro tanto sucede con algunos de los escritos aquí citados de eminentes filólogos como Ramón Menéndez Pidal (a quien sorprendentemente ya casi nadie estudia hoy día), Rufino José Cuervo, el moscovita Federico Hanssen, Emilio Cotarelo o Manuel de Montoliu.

Sólo el hecho de contar con la noticia pormenorizada de todos esos libros proporciona un considerable valor a esta obra, máxime si se tiene en cuenta que se trata en todos los casos de reseñas de primera mano, lo cual lamentablemente no está a la orden del día en obras de conjunto como es la que reseñamos. Sin duda estamos ante un trabajo altamente erudito que testimonia muchas horas de biblioteca en aras de rescatar del olvido autores y obras que han contribuido a forjar el concepto de «lengua española» y que a partir de ahora deberán ser referencia ineludible.

En cuanto a la segunda parte de esta obra (o segundo libro), que se extiende desde la página 195 a la 323, está dedicada al objeto diacrónico «lengua española», bajo el título de «Ensayo de periodización y caracterización». Debe advertirse en primer lugar que no se trata de una historia de la lengua sistemática, sino que el autor ha ido espigando y analizando aquellos aspectos que ha considerado más llamativos.

Es de notar que el autor aplica a todo el estudio del idioma la periodización según tercios de siglo con la que trabajó Me-

néndez Pidal en su artículo «El lenguaje del siglo XVI», aparecido en la revista *Cruz y raya* en septiembre de 1933 (en ese cálculo del tercio de siglo se apoya la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset que periodiza los asuntos humanos en general).

Se atiende en los análisis a rasgos tanto de la lengua usual como de la lengua literaria, asumiendo de este modo la unicidad de la concepción filológica que caracteriza a la escuela pidalina, según señaló Coseriu en su día. Menéndez Pidal, en efecto, no aceptó nunca la separación de filología y lingüística, ejemplificando constantemente con su obra las ventajas de tal «integralismo». En la misma línea, encontramos en este estudio desde análisis del lenguaje de Berceo o de don Juan Manuel a capítulos de gramática histórica pura y dura, como por ejemplo el dedicado al futuro de subjuntivo con *-o* en el periodo 1385-1416. Asimismo presta atención el autor a los topónimos o corónimos «España», «Castilla», «Andalucía», etc., en lo que constituye una de las partes más novedosas de su trabajo.

Cabe destacar asimismo la cantidad y calidad de las notas a pie de página a lo largo de toda la obra, que constituyen una ayuda inestimable para la investigación puntual.

Finalmente, una extensa bibliografía comentada (pp. 325 a 388) proporciona la debida orientación a todo aquel que quiera abundar en la materia. Dividida en bibliografía general y a) teoría lingüística y diacronía, b) historia general de la lengua —el capítulo más amplio—, c) fonología y fonética históricas, d) morfología y sintaxis históricas, e) dialectología y sociolingüística hispánicas, f) semántica, lexicología, lexicografía, g) los diccionarios etimológicos y h) la edición de textos, debe señalarse que hasta el momento se trata de la única bibliografía comentada

de la historia de la lengua española, con el aliciente añadido de que todas y cada una de las obras mencionadas han sido examinadas personalmente por el autor, que demuestra así una honestidad intelectual poco frecuente en unos tiempos en que los procedimientos informáticos han facilitado enormemente la labor a los investigadores, induciéndoles a veces a perder el rigor que sería de desear.

Por último, nos parece importante inscribir al autor de estas páginas en una tradición de la cultura española que el propio Abad destaca en su epílogo y que es la del krausismo español, la Institución Libre de Enseñanza, el Centro de Estudios Históricos y la escuela que allí formó Menéndez Pidal. Esta adscripción queda patente ya desde la elección de la cita que introduce la obra, perteneciente a Amado Alonso, discípulo de Pidal y uno de los filólogos más influyentes de la brillante nómina del 27.

Nombres como los de Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío, José Castillejo, Menéndez Pidal y su escuela, con miembros tan relevantes como Américo Castro, Tomás Navarro Tomás, Amado y Dámaso Alonso, Vicente García de Diego, Pedro Sánchez Sevilla, Rafael Lapesa, etc., constituyen el patrimonio esencial de la filología española y a ese hilo conductor se adhiere el autor de estas páginas, discípulo él mismo de Lapesa en las aulas del Colegio Libre de Eméritos.

ARANTXA AGUIRRE CARBALLEIRA

BADIA I MARGARIT, Antoni M., *Moments clau de la història de la llengua catalana*, Universitat de València, 2004, 574 páginas.

El libro de Badía es sobre todo una amplia recopilación de trabajos anteriores no siempre fácilmente accesibles; estamos